



Xabier Aragay

Hezkuntzaren eraldaketa

Xavier Aragay es el director de la consultora “Reimagine Education Lab”. Con más de 25 años de experiencia en el cambio de la gestión educativa ha ayudado a transformar numerosas instituciones como la Universitat Oberta de Catalunya, el Vall Hebron Institute of Oncology y la Universitat Politècnica de Catalunya. El curso pasado, varios miembros de San Fermin Ikastola tuvieron la oportunidad de formarse en su proyecto de cambio para una transformación profunda en el ámbito educativo junto con otras seis ikastolas.

En numerosas ocasiones le hemos escuchado decir que la educación está en crisis. ¿Cuáles cree que son las claves de esa crisis?

En primer lugar mencionaría que cada día aumenta, y esto ya pasaba antes de que llegara el Coronavirus, la brecha que hay entre lo que enseñamos y el mundo que van a vivir nuestros alumnos o que ya están viviendo. Esta es una crisis muy profunda porque atenta al por qué y a al para qué voy a ir a la escuela. Siempre hemos ido a la escuela para capacitarnos, para vivir plenamente el mundo que nos toca para vivir, pero este sentido ha entrado en crisis. De hecho podemos decir que seguimos con la inercia del siglo XX sin darnos cuenta de que estamos en el XXI, y el Coronavirus ha venido a decirnos precisamente esto.

Por otro lado, la escuela que conocemos nació en el XIX y, en esencia, aunque le hemos puesto elementos nuevos, sigue siendo lo mismo. Un profesor que tiene el conocimiento y enseña a un alumno que ha de ser un sujeto pasivo, luego lo pone en un examen y olvida lo que ha aprendido... Esto tiene más de cien años. Lo que pasa es que nos cuesta, no nos atrevemos a crear

la escuela del siglo XXI. Pero ahora no nos va a quedar más remedio, porque el Covid ha creado una nueva crisis. Se cierran las escuelas, entran los protocolos... Es la institución educativa misma la que está en crisis.

También es cierto que el modelo de escuela actual se encuentra inmerso en un continuo estrés.

Creo que la escuela está construida sobre un paradigma mental, que es que el alumno, para aprender, tiene que aprender a hacer cosas. Entonces, hay una verdadera obsesión, tanto de la administración, como de las familias o por parte del profesorado, de que el alumno no esté nunca quieto, siempre ha de hacer cosas. Esta es una idea muy productivista que viene de la escuela fábrica de finales del XIX. Cuando de hecho ya sabemos, y la neurociencia ya nos lo ha confirmado, que las personas no se desarrollan haciendo, se desarrollan reflexionando sobre aquello que hacen. Pero en la escuela no hay pausa. No paramos nunca para ver qué hemos aprendido, qué está pasando fuera... Además, a las escuelas se le han ido añadiendo cosas: la formación académica, la formación vial, la formación sexual, que coman bien... Al final a una escuela que no se pensó para esto le estamos añadiendo una serie de funciones que la estresan. Por esto decimos que hay que reimaginarla. No se trata de decir, pues ahora pongamos un taller de domótica y otro de semiótica... Oiga, no, que estamos al límite. De hecho hay quien defiende que la escuela tiene que bajar el nivel de actividad y convertirse en una escuela "low"

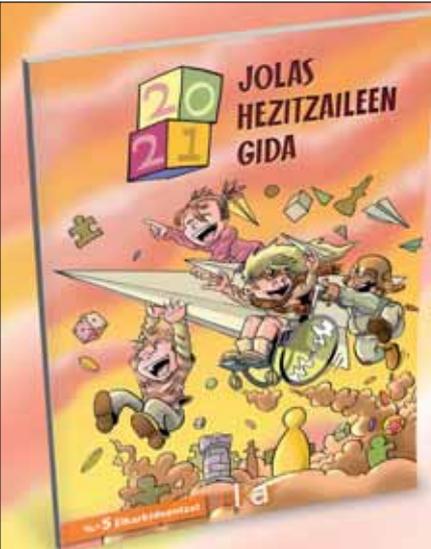
¿Y por qué considera que este es precisamente el momento de cambiar el modelo?

Algunos ya lo decíamos antes de que llegara el Covid, porque estamos con un modelo del siglo XX intentando educar personas para el siglo XXI. Pero no era suficien-

te. Había personas que no nos escuchaban. Entonces ha venido el Covid y nos dice: oigan, la escuela que tienen no sirve. O bueno, si me permites, la función guardaría de guardar a los niños mientras los padres están trabajando sí que sirve, porque de hecho ahora con los protocolos, lo que estamos haciendo más es esto, pero la función de educar... La pone en crisis. Y pone en crisis qué conocimientos hay que tener, cómo hay que aprenderlos. Pienso que la mejor respuesta a lo que el Covid nos dice es reimaginarla, ahora más que nunca. Porque la escuela va a ser un lugar de vida. Claro que va a tener profesores, alumnos, un espacio físico y la confianza de las familias, claro que van a aprender cosas, pero tendremos que definir cómo se aprenden, con quién, a qué ritmo... Y, sobre todo, por qué y para qué se aprende.

¿Y dónde ponemos el norte? Es decir, ¿cómo nos podemos imaginar ese futuro para el cual deberíamos prepararnos?

Aquí propongo cambiar el "cómo" por el "qué", porque uno de los problemas del siglo XX es éste, que nos hemos ido siempre a los "cómos". Creo que la escuela debe rehacer los "ques" y debe hacerlo colectivamente. Y debe hacerlo soñando. Lo primero, si no hay un gran sueño de transformación y de cambio, si no soñamos una ikastola distinta, esto no llegará nunca. Ir haciendo pequeñas cosas no supone un cambio. Y lo peor es que a lo mejor ese cambio viene desde fuera y no lo lideramos. Por lo tanto, lo primero es un gran sueño. Vamos a imaginarnos a nosotros en el 2030, por ejemplo. Y segundo, este sueño lo tenemos que generar entre todos. Ya no es tiempo de acudir a un especialista en neuropsicología que nos diga qué tenemos que hacer, sino que el sueño lo debemos generar entre todos. Una escuela que nos eduque para la vida, una escuela en la que nos sintamos todos incluidos, una escuela en la



Badatoz Jolasak!










que aprendemos todos y todas... Una escuela que sea una comunidad. Y esto que no sean palabras vacías sino que luego seamos capaces de llenarlas de contenido. Por tanto, hay que soñar el qué y hay que hacerlo a unos años vista. Esto no tiene sentido hacerlo para el curso próximo. Y soñar es muy importante. Sin sueño no hay cambio.

“La escuela que conocemos nació en el siglo XIX y, aunque con elementos nuevos, en esencia, sigue siendo lo mismo”

A pesar de que ese cambio debemos hacerlo entre todos los que conformamos la escuela o la ikastola, ¿sobre qué claves cree usted que debería sustentarse ese cambio?

Si haces un focus group, por ejemplo, con un grupo de egresados de la universidad, más del 50% no saben quiénes son, no saben a qué dedicar su vida, cómo han aprendido, cuáles son sus puntos fuertes y sus puntos débiles. Al final, se han encontrado allí, llevados por una inercia. Lo que sí que tienen claro es que les hemos llenado la cabeza de muchas cosas que no hacen falta. Por tanto, la ikastola tiene que volver a la esencia. Y la esencia es bien sencilla: ¿por qué un niño, una niña tiene que ir a la ikastola, más allá de para que sus padres trabajen? La respuesta del siglo XIX era para que aprenda cosas, lo primero a leer y a escribir. Pero hoy esta respuesta no sirve. Al final cuando a los adultos nos aprietan mucho con esta cuestión a un niño le decimos: porque hemos ido todos. Yo creo que deben ir para que se desarrollen como personas.

La familia tiene un papel muy importante pero no puede hacer esto sola. En mi opinión, la educación o es social o no es. Es decir, o es con otros o no es. Porque tan importante es mi relación con los alumnos como con los profesores. Tan importante sería incluso que me relacionara con los mayores y pequeños, porque así aprendería mucho más. Porque aprender no es memorizar. Ser persona no es tener resultados académicos. Y esta reflexión es muy importante. Es la del “qué”. Aquí hemos de detenernos bastante rato, porque esto nos va a dar las claves.

Si ese grupo de universitarios ahora nos dice que mucho de lo que les hemos enseñado no les ha servido ¿cuál puede ser la respuesta de una niña que empieza ahora en San Fermin Ikastola y acabará dentro de quince años, en 2037, si no hacemos un cambio?

Nosotros no sabemos cómo será el mundo dentro de quince años, pero sí sabemos que no será como ahora. Y por tanto hay que ayudarle a que tenga iniciativa, a que sepa trabajar con otros, a que sea creativa, que descubra qué capacidades tiene... Y todo esto se hace ahora en la escuela cuando queda tiempo, porque la ocupamos con cosas que no sirven para nada.

Es fácil pensar que para la comunidad educativa resulta muy duro escuchar esto...

Cuando estamos, por ejemplo, enseñando las ecuaciones de segundo grado y un alumno nos pregunta: “Oiga, ¿y esto para qué sirve?” Nuestra respuesta es: “ya lo descubrirás” o “te hará falta en la universidad”. Y yo podría decir: “pero, oiga, yo no voy a ir a la universidad”. “Sí, bueno, pero esto te estructura la cabeza...” Bueno, a lo mejor para estructurar la cabeza sería más útil jugar al ajedrez que estudiar las ecuaciones de segundo grado...



Hay mucha inercia, mucho mimetismo. Al final la respuesta es “te enseñé las ecuaciones porque se ha hecho siempre y porque además el currículum lo dice”. Pero esto ya no se aguanta en el siglo XXI. Las cosas hay que repensarlas, hay que reimaginarlas. Y para eso el único límite que tenemos es atrevernos a hacerlo.

Defiende también que lo que hagamos en la escuela debe impactar, para influir en la mirada que tiene nuestro alumnado del mundo. ¿Qué diferencia habría entre el resultado y el impacto?

El resultado es lo que se denomina el resultado del aprendizaje. Históricamente estos aprendizajes estaban basados en el currículum. Ahora se trabaja con resultados de aprendizaje competenciales. Es decir, que unimos los contenidos con una serie de competencias y habilidades. Pero para mí no es suficiente. Esto es lo que hacemos y está bien, pero las personas, si están en la escuela 15 años, van evolucionando. El impacto tiene que ver con los rasgos personales, con la capacidad de comunicar, con la capacidad crítica, con el autoconocimiento, con la capacidad de iniciativa, de creatividad. Esto es impactar, porque esto es lo que construye la persona. Los conocimientos por los conocimientos no construyen. Es más, un exceso de conocimientos mal estructurados puede destruir. La etimología de la palabra aprender es “aprehender”, que significa hacérmelo mío. Por tanto, vamos a aprender menos cosas y que los alumnos las hagan suyas, las pasen por el corazón, por la cabeza y que

las reflexionen, las estructuren... Enseñar menos cosas, más básicas, pero más profundas. Esto puede tener que ver con saber leer y escribir bien en varios idiomas, saber solucionar problemas complejos, trabajar con los otros, escuchar mis emociones, saberlas expresar... Esto es lo importante y lo otro simplemente es un medio. Ahí es donde viene la transformación profunda.

Todos percibimos que se está dando una crisis generalizada. Sabemos que se tiene que dar un cambio muy importante, pero en este preciso momento puede asustar.

Yo creo que el cambio profundo en la escuela va a ser durante esta década. Pero aún hay el paradigma este ideal de decir, bueno, cuando tengamos todo pensado, transformaremos la escuela. Si lo planteamos de esta manera no se va a poder hacer nunca. Nunca, porque es titánico.

¿Y por qué lo tenemos que hacer nosotros?

¿Y quién lo va a hacer? Si esperamos a que lo haga la administración, mi barba va a llegar al suelo. Tenemos una gran responsabilidad para hacerlo, tenemos capacidad y tenemos las leyes que nos posibilitan hacerlo. La demostración es que hay gente que ya lo hace.

¿Existe el riesgo de que si no lo hacemos nosotros lo haga Google?

¿Quieres saber cuándo llega el autobús a tu parada?
 ¿Quieres estar informado de posibles incidencias en ruta?
 ¿Te gustaría identificar rápidamente los objetos encontrados en la ruta de tu hijo/a?
 ¿Sabes que desde la app existe la posibilidad de generar ausencias temporales en el servicio?

¡DESCARGA NUESTRA APP AL COLE EN BUS!

DISPONIBLE EN Google Play
 Consíguela en el App Store

La nueva era del transporte escolar
www.alcoleenbus.com



Esto seguro. No quiero que nadie se acongoje pero en esta década vamos a ser atacados por la inteligencia artificial china, por Google y por otras muchas cosas. Si hemos levantado un proyecto y los estamos prototipando y evaluando... Esta es la mejor defensa, porque entonces podremos coger algunas cosas de esas fuentes que a lo mejor sí que son interesantes, pero no todo. Está claro que esta década va a ser muy movidita.

Y, también, muy incierta.

Esto sobre todo afecta a la secundaria, pero también a la Primaria. Los profesores estamos muy acostumbrados a explicarles a los alumnos cómo es el mundo y de qué va esto. Y una de las crisis de la función docente actual es que ya no podemos explicar cómo es el mundo, porque es incierto y, además, vamos a decirlo claro, no tenemos ni idea. Y si alguien se creía que podía ha-

“Si no hay un gran sueño de transformación y de cambio, si no soñamos una ikastola distinta, esto no llegará nunca”

cerlo el Coronavirus le ha dado un par de golpes fuertes. Aquí hay un cambio que no había pasado nunca, porque hasta ahora la generación anterior le explicaba a la próxima de qué iba esto. Luego la próxima se creía una parte, hacía algunos cambios y se lo explicaba a la siguiente. Ya no. El gran reto que tenemos es que nuestros chicas y chicos, provocados por nuestra experiencia, por las preguntas, por la incentivación que les hacemos, han de ser ellos quienes se hagan la idea del mundo que quieran. Y ahí hay un cambio de paradigma que a muchos profesores, sobre todo en la Secundaria, les desconcierta, porque estaban acostumbrados a explicarlo todo.

Y esto significa que debemos prepararnos para ello. Por primera vez en nuestra historia además de saber Matemáticas y Física, tenemos que saber cómo me preparo para un mundo incierto y, sobre todo, cómo vivo yo en un mundo incierto.

acxon
CORREDURIA DE SEGUROS S.A.

ASEGURUEN AHOLKULARI INDEPENDENTEAK GARA
SOMOS ASESORES DE SEGUROS INDEPENDIENTES

Para mas información
contacten con nosotros



948 22 77 42
acxon@acxon.com

www.acxon.com

Julián Arteaga, 8. Entrepantia.
31002 PAMPLONA - IRUÑA

Inscrita en el registro D.G.S. Nº J-462. Seguro de responsabilidad Civil Concertado. Constituidas garantías legales.

Xavier Aragay “Reimagine Education Lab” aholkularitzako zuzendaria da. 25 urte baino gehiagoko esperientzia du hezkuntza-kudeaketaren aldaketan, eta hainbat erakunde eraldatzen lagundu du.

Irakasten dugunaren eta gure ikasleek biziko duten edo dagoeneko bizitzen ari diren munduaren artean dagoen aldea dela eta, hezkuntza krisian dagoela defendatzen du Aragayk. Gaur egungo eskolak XIX mendekoa izaten jarraitzen duela dio.

Gainera, Aragayk eskola estresatua dagoenaren ideia ere indartzen du. Haren iduriz, administrazioa, familia, irakasle eta abarren artean, bada ustea ikasleak etengabe gauzak egiten aritu behar duela zerbait ikas dezan. Baina Xavierrek gogorarazten digu neurozientziek baieztatu dutela, pertsonak ez direla “etengabeko egite” horretan garatzen, egiten duten horren inguruko hausnarketa eginez baizik.

Honengatik guztiagatik, hezkuntza berrasmatzea ezinbestekoa dela dio. Xavierren arabera, ezin ditugu XX. mendeko eredu batekin XXI. mendeko pertsonak hezi. Eskolak bizitzeko leku bat izan behar duela iritzi dio, zeinetan nola ikasten den zehazten den, norekin, zer erritmotan, eta, batez ere, zergatik eta zertarako ikasten den.

Hau dena aurrera eramateko, “nola” galderari erantzun aurretik, Aragayk “zer” nahi dugun amestera animatzen gaitu, hezkuntzak behar duen aldaketa hori, guk ez badugu lideratzen, kanpotik inposatua etorriko zaigula arrazoituz.

Proposatzen duen eraldaketa hau garatzeko, Ikasto-

laren oinarria ezinbestean jo behar dugula dio eta ondoko galderari erantzuten saiatu: “familien kontziliazioa errazteaz landara, zertarako joan behar du haur batek eskolara?”. Aragayk uste du haurrek pertsona gisa gara daitezen joan behar dutela eskolara. Eta pertsona izateak ez duela emaitza akademikoekin zerikusirik.

Etorkizuneko mundua ez dugula ezagutzen badio ere, oraingoa bezalakoa ez dela izanen defendatu ere egin du. Horregatik, ekimena duten ikasleak, besteekin lan egiten dakitenak, sortzaileak direnak, bere gaitasunak ezagutzen dituenak... hezeko erantzukizuna dugula dio.

Era berean, eraldaketa lideratzeak hezkuntza komunitateari beldurra eragin diezaiekela onartzen du baina ausartzera animatzen du komunitatea, ausardia falta izan delako, bere hitzetan, izanen dugun muga bakarra.

Hein batean, haurrak eskolara eramatearen emaitza, ikaspenak eskaintzea dela dio. Ikaspenak, orain arte kurrikulumean oinarrituak bazeuden ere, ikasi hitzaren etimología “nerea egitea” dela azpimarratzen du. Ondorioz, Aragayren ustetan, ikasleak gauza gutxiago ikasi beharko lituzke eta hauek bihotzetik, burutik pasa beharko lituzke eta horien inguruan hausnartu. Haren aburuz, gauza gutxiago irakatsi beharko liriateke oinarrizkoagoak direnak baina modu sakonagoan: hainbat hizkuntzatan ondo irakurtzen eta idazten jakitea, arazo konplexuak konponetzen jakitea, besteekin lan egitea, norberaren emozioak entzutea, horiek adierazten jakitea...

Laburbilduz, Aragay ziur da hezkuntzaren eraldaketa sakona hamarkada honetan emanen dela eta eraldaketa hau lideratzea gure erantzukizuna dela nabarmendu du. Gainera, bere hitzetan, guk ez badiogu honi aurre hartzen, Google-k edo adimen artifizialak eginen du. Hezkuntzaren erronka nagusia, adituaren ustetan, ikasleek, Matematika eta Fisika jakiteaz gain, zalan-tzazko mundu batean nola bizi daitezkeen ikastea da.



SEDENA, S.L.
GESTIÓN DE INSTALACIONES Y ACTIVIDADES
OCIO, CULTURA Y DEPORTE

**KIROL-INSTALAZIO ETA
JARDUEREN KUDEAKETA
AISIA, KULTURA
ETA KIROLA**

Plaza Julio Caro Baroja s/n · 31014 Iruña · T. 948 29 01 45
www.sedena.es · sedena@sedena.es

